
Travesías entre la investigación y la docencia

José Canziani | jcanziani@pucp.edu.pe

Resumen:

En este artículo, hago un breve recuento de mi experiencia docente, especialmente en la PUCP. Una experiencia que creo transita entre la permanente inquietud interdisciplinaria, en la que se entremezclan la Arquitectura y el Urbanismo, la Arqueología, la Antropología, los estudios territoriales y algo de Geografía; y, por otra parte, una experiencia que transita entre el mundo de la investigación y de la docencia, entendidas como dos aspectos inseparables, quizás indisolubles si los entiendo como travesías de una experiencia de vida.

Palabras claves:

Docencia e investigación en Arquitectura y Urbanismo. Estudios interdisciplinarios. Procesos de enseñanza y aprendizaje.

Durante mi formación universitaria, e inclusive después, personalmente nunca se me ocurrió que buena parte de mi vida terminaría dedicándola a la docencia, y menos que esta actividad sería agradable y llena de satisfacciones. Sin embargo, ya antes de concluir mis estudios universitarios, había dado unos pasos iniciales en el campo de la investigación. Y estas investigaciones continuaron luego de manera cada vez más intensa, hasta el punto de que lo que había producido merecía no solo difundirse en artículos y libros, sino también impartiendo clases.

Hace ya más de veinte años, me invitaron por primera vez a hacer un curso en la UNI sobre arquitectura prehispánica. Sin saber bien a qué me enfrentaba, me encontré de pronto no en un aula sino en un auditorio frente a unos ciento sesenta estudiantes. Ya era imposible huir del auditorio e hice lo único que me cabía hacer: vencer la timidez y empezar a dictar clase, tratando de que lo que explicaba a partir de un guion que trabajosamente había preparado fuera lo más claro y ameno posible. Así empecé la experiencia de dictar clases y siempre es bueno recordarlo para saber de dónde uno viene. Pero aquí me limitaré a comentar mi experiencia docente en la PUCP, una etapa importante en la que mi formación docente definitivamente se consolidó.

Cuando ingresé en el 2003 a la docencia en la recientemente creada Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP, ya contaba con una relativa experiencia como profesor, ya que venía de enseñar en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la UNI, además de haber dictado cursos de posgrado tanto en la propia UNI como en la Universidad de San Marcos. Sin embargo, la experiencia en la PUCP fue desde el inicio bastante distinta, dado que el Departamento de Arquitectura propició el desarrollo de las investigaciones que ya venía haciendo, además de proporcionarme un espacio físico para hacerlas y los puentes para concursar a los fondos que las hicieran sostenibles.

Por otra parte, estar en una universidad como la PUCP, donde la relación entre las distintas disciplinas es fluida y animada, me permitió reforzar y ampliar las relaciones profesionales y personales que ya tenía con profesores de otras áreas, como Arqueología, Antropología, Economía y Arte, de modo que me fue posible enriquecer mis investigaciones estableciendo vínculos de trabajo interdisciplinario, inclusive antes de que nuestra Universidad estableciera la positiva promoción de este tipo de investigaciones. Por experiencia propia, pienso que es inseparable la relación entre la investigación y la docencia, entre la investigación y los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por esta razón, creo que el nuevo impulso que pude tener aquí en mis investigaciones permitió mejorar mi desempeño como docente y enriquecer el contenido de los cursos que he venido dictando. Profundizar el conocimiento a través de la investigación permite, por ejemplo, tener una mayor claridad sobre la esencia de un determinado proceso, sobre las principales características de un edificio, o sobre las implicancias de una modificación territorial, y de esta manera se puede alcanzar una mayor claridad en la trasmisión de esos conocimientos en sus múltiples facetas; como también motivar a los alumnos a desarrollar los mecanismos de aprendizaje que les

permiten incorporar las competencias y habilidades de la disciplina que impartimos.

Urbanismo y Arquitectura Prehispánica

Inicié dictando el curso de Urbanismo y Arquitectura Prehispánica que, además de las clases teóricas, incorporó prácticas que permitieron una aproximación directa de los alumnos y alumnas con sitios y edificios arqueológicos. El dictado de las clases teóricas requería de un soporte gráfico que acompañara visualmente la exposición de los contenidos, de modo que se hizo un trabajo importante diagramando los contenidos en láminas generosamente ilustradas con imágenes y breves textos, que sirvieron como base para los correspondientes archivos de PowerPoint para cada clase, lo que me permitió enriquecer y hacer más entretenidas las exposiciones. Cabe resaltar que estas diapositivas no las proyectaba sobre el écran, sino directamente sobre la pizarra de acrílico, lo que me permitía intervenir sobre las láminas, dibujando con plumones sobre los planos, sugiriendo a los alumnos que para nosotros, en tanto arquitectos, el dibujar es parte natural del proceso de pensamiento. Asimismo, los alumnos disponen, desde el primer día de clase, de todos los archivos del curso, de manera que cuentan con un resumen de la clase que también pueden intervenir con apuntes, si lo llevan impreso o revisar después de que la exposición y la discusión posterior a la clase han concluido.

El haber logrado publicar mi libro, *Ciudad y territorio en los Andes: contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*, cuya segunda edición se ha publicado este 2012, ha ayudado también a que los alumnos cuenten con un libro de texto que les permite profundizar los aspectos y temas que crean conveniente.

En cuanto a las prácticas, mediante las visitas y el desarrollo de puntuales trabajos de investigación en sitios arqueológicos, se logró una aproximación directa al conocimiento de determinadas intervenciones territoriales, la implantación de los asentamientos y las características de los restos de las edificaciones arquitectónicas. Para este fin, los alumnos desarrollan trabajos de análisis e interpretación, sobre los edificios o temas que sean de su especial interés. Esta aproximación permite la lectura y el aprendizaje no solamente sobre la Arquitectura, sino también de otras escalas espaciales a veces descuidadas por nuestra disciplina, como son los asentamientos humanos y especialmente el territorio. Reconociendo así los valores científicos y culturales que hacen de estos un componente trascendente de nuestro patrimonio, y que por lo tanto reclaman proyectos de conservación y puesta en valor, en los que a la arquitectura y al urbanismo les corresponde un rol clave, tanto en su estudio como también en el desarrollo de propuestas proyectuales.

En estas prácticas, que se centran en el sitio arqueológico de Chontay, un asentamiento tardío de la parte media del valle de Lurín que presenta buenas condiciones de conservación, los estudiantes organizados en equipos inician la labor de observar y registrar gráficamente todos los elementos y rasgos que consideren significativos del sector del asentamiento, como de la unidad que hayan elegido estudiar. Para esto, realizan croquis y planos de levantamiento de la condición actual de las estructuras, acompañados de apuntes y fotografías de los detalles y rasgos que, para su criterio, sean relevantes.

Durante esta fase de la práctica, los estudiantes advierten la paradoja que encierra el ejercicio. Deben de constituirse en los arquitectos de un edificio, pero no en el sentido usual de la actividad proyectual, sino más bien en una que se conduce en sentido contrario, ya que se busca, a partir de la observación de sus restos conservados, imaginar las posibles condiciones originales de los edificios. De esta manera, los estudiantes están en condiciones de iniciar la siguiente fase de la práctica, que consiste en plantear ensayos reconstructivos, que se proponen definir las posibles características de estos edificios cuando estuvieron en uso, es decir antes de convertirse en ruinas.

Pero el ejercicio de la práctica no solo rescata la forma de la estructura física de los antiguos edificios, sino que trata también de aproximarse a través de ellos a la vida y cultura de otras gentes, que construyeron y habitaron en su momento esta arquitectura. Significa confrontarse con una arquitectura doméstica que no fue hecha por arquitectos y que fue resuelta simplemente por sus propios habitantes.

Es en este proceso de “adopción” de estas edificaciones por parte de los estudiantes, donde se advier-

te que, a pesar de su sencillez y ejecución espontánea, estas se caracterizan por lograr un carácter amable que no está exento de ciertas calidades arquitectónicas, mas si se considera que sus moradores enfrentaron con acierto retos como construir en la pendiente de las laderas, o resolver estructuras que se desarrollaban en más de un nivel, utilizando para esto materiales elementales que se encontraban abundantemente en el medio, como la piedra y la tierra barro, además de incorporar algunos componentes orgánicos, como vigas de troncos, cañas de carrizo y cuerdas de fibras, empleados mayormente para el armado de los techos.

De la experiencia acumulada en el desarrollo de estas prácticas, creemos que resulta una experiencia pedagógica novedosa, en la cual hemos aprendido los estudiantes y los profesores. Aprendemos de arquitectura prehispánica, pero también de Arquitectura en general, de sus singulares relaciones contextuales con el asentamiento, y con el territorio y sus diversas circunstancias, desde las geográficas a las sociales y culturales. Aprendemos a estudiar y a investigar. A reconocer que el entusiasmo y la curiosidad de los estudiantes puede aportar a recuperar testimonios de la vida cotidiana que conducían sociedades que nos antecedieron, en el territorio rural de un valle costeño.

En resumen, la propuesta metodológica que introdujimos en el curso fue la de lograr una aproximación a los conocimientos sobre la arquitectura de los monumentos arqueológicos, no tanto desde el punto de vista de la arqueología, o de la historia del arte, sino más bien a través del despliegue de las herramientas propias del ejercicio de la disciplina de la arquitectura, del urbanismo y del territorialismo. De esta manera, los estudiantes no solamente adquieren conocimientos fundamentales de nuestra historia, sino que lo hacen entrenándose en el uso de las herramientas analíticas propias del ejercicio profesional.

Talleres de Diseño Arquitectónico

Continuando con esta reseña de mi experiencia docente en la PUCP, puedo mencionar que algo después pasé a dictar también en los talleres de diseño de proyectos, que constituyen el eje de la formación en la carrera de arquitectura. Al inicio, en los talleres iniciales y luego en los talleres 5 y 6, es decir en los de nivel intermedio, donde se propone que estos desarrollen ejercicios proyectuales en distintas regiones del Perú. Los colegas que participábamos del dictado de este taller, notamos críticamente que se decía en la Facultad que eran talleres que se desarrollaban fuera de Lima, lo que tácitamente proponía la implantación de una lógica que partía de nuestra crítica centralidad. Es decir de forma inconcientemente se estaba sugiriendo que lo que hacemos en esta ciudad podría ser trasladado de forma mecánica o con algunos ajustes a otras realidades muy distintas, no solamente en su geografía y clima, en sus tradiciones constructivas, sino también en la idiosincrasia de su gente y en la identidad cultural de esos territorios regionales.

Fue así que se montó una propuesta de taller que abordó el ejercicio proyectual de forma articulada con las dinámicas urbanas locales y la especificidad del desarrollo territorial regional. Aprovechando el activo de las investigaciones que habíamos desarrollado previamente en la región de Piura, las localidades en las que se centraron los trabajos del taller fueron sucesivamente: la caleta de pescadores de El Ñuro, la ciudad de Los Órganos, el antiguo campamento petrolero de Lobitos, y las ciudades de Sullana y Piura. De esta manera, este taller, que de ciclo a ciclo se trasladaba de forma itinerante a diferentes espacios de la región, nos permitió profundizar lo previamente investigado, asimilando situaciones específicas y diversas dentro de la misma realidad regional.

Pero más allá de todo esto, de los aspectos académicos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje, la experiencia de compartir los días de una semana de viaje entre alumnos y profesores siempre fue estimulante, desde el estar juntos dedicados en pleno a observar, entender y discutir sobre una realidad distinta a la que cotidianamente tenemos en nuestros espacios, al desarrollo de vínculos de amistad fuera de lo estrictamente académico. Por otra parte, la conexión y expectativas que se establecen con la localidad y su gente dejan a todos la sensación de que este tipo de talleres debería tener mayor tiempo en el lugar y posibilitar así el retorno del resultado de los ejercicios proyectuales hacia la comunidad, lo que actualmente no es posible en el formato de los ciclos académicos usuales.

Seminario Amazonía: Antropología y Proyecto Terri-

torial

Hace dos años, desarrollamos con la antropóloga Luisa Belaunde, bajo el nombre de Amazonía: *Antropología y Proyecto Territorial*, un seminario de carácter interdisciplinario que propuso aproximarse desde una perspectiva antropológica al conocimiento y estudio crítico del territorio amazónico, examinado su notable diversidad ecológica y cultural, analizando las diferentes formas de habitar en él desarrolladas por las distintas comunidades amazónicas. Este seminario planteaba discutir con los estudiantes la manera convencional de concebir las configuraciones espaciales del territorio, del asentamiento y de la arquitectura, como también las formas tradicionales de su representación gráfica, e imaginar formas innovadoras de calificar y representar el territorio.

El estudio de distintas comunidades indígenas, con una identidad histórica y cultural propia, nos permitió acercarnos a diferentes concepciones de la forma de asentamiento y de manejo territorial; y también a la historia de las transformaciones ocurridas a partir de la exploración de estas regiones y las intervenciones asociadas a la extracción de sus recursos naturales. Entendimos en este proceso de aprendizaje que el ejercicio proyectual tiene como requisito fundamental la aproximación a un distinto universo cultural —la comprensión del otro— como base que permita desplegar propuestas innovadoras con sostenibilidad social y pertinencia cultural.

En el marco de esta propuesta de curso interdisciplinario, los dos profesores compartíamos el dictado simultáneo en el aula, alternando e integrando las perspectivas de la Antropología, con las de la Arquitectura, el Urbanismo y los estudios territoriales. Los alumnos recibían información acerca de los modos de vida de distintos pueblos indígenas y mestizos de la Amazonía, las correlaciones que establecen en el manejo de sus diversos espacios territoriales, los patrones de asentamiento y las formas arquitectónicas desplegadas por estos. Con especial énfasis en las interrelaciones entre las formas de habitar, concebir y relacionarse con el territorio; la conexión con la problemática de la vinculación con el desarrollo urbano; en el marco de la perspectiva general del ordenamiento territorial.

Si bien la iniciativa del seminario se planteó desde la Facultad de Arquitectura, fue interesante comprobar que la convocatoria interesó también a estudiantes de Geografía y de Antropología, lo que logró que el marco interdisciplinario que integraban los docentes se hiciera extensivo a la composición de los estudiantes que participaron del seminario. En cuanto a los resultados más significativos, se puede mencionar que en el curso se estableció el desarrollo grupal o individual de breves investigaciones sobre estudios de casos, las que debían sintetizarse mediante el despliegue de innovadoras formas de representación gráfica. Fue muy satisfactorio comprobar que estas representaciones gráficas lograron altos niveles de expresión, tanto al diagramar o dar contexto espacial a la información etnográfica, como también al graficar en la escala territorial los procesos documentados por la antropología cultural. También, resultaron muy interesantes las representaciones gráficas de las dinámicas urbanas y territoriales de distintos centros urbanos de la Amazonía, producidas mediante la intervención gráfica de las fotografías satelitales accesibles desde *Google Earth*.

Taller de Investigación en Estudios Territoriales

Recientemente se ha establecido en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, para los estudiantes que ingresan a la etapa crucial del proyecto de fin de carrera, el desarrollo de talleres de investigación. En nuestro caso venimos desarrollando desde el año pasado un Taller de Investigación en Estudios Territoriales. Nació de la idea de ir cubriendo un área que, como decíamos antes, está desatendida en nuestra profesión, y también de la necesidad de enfrentar críticamente la manera en que como país intervenimos en el territorio, por ejemplo para desarrollar una serie de inversiones y proyectos, prescindiendo de su conocimiento y del entendimiento y valoración de sus más elementales preexistencias. Se orienta, entonces, desde una perspectiva en que el territorio asume no solamente una dimensión física y geográfica, sino una donde también se registra y valora la acumulación secular de las intervenciones sociales que en él se han sucedido, en tanto huellas de una memoria y una identidad que adquieren un valor patrimonial.

En resumen, este es un taller de investigación donde aprendemos todos, estudiantes y profesores, que el territorio puede ser concebido como un palimpsesto dinámico, ya que en el territorio intervenimos y

seguiremos interviniendo, pero para esto debemos apropiarnos de los instrumentos analíticos que nos permitan calificar sus valores, e intervenir de forma consecuente con proyectos territorialmente pertinentes.

La propuesta metodológica se centra en este caso en introducir al estudiante en el apasionante mundo de la investigación, a partir de la búsqueda de respuestas que surgen ante el reto de sustentar la actividad proyectual en distintos contextos territoriales. En otras palabras, se busca construir con el alumno su condición de estudiante / investigador, en la perspectiva de su autonomía profesional. Decimos apasionante en el sentido de que sin la pasión por el tema que uno investiga y sin el compromiso que esto genera, difícilmente se podrá ir muy lejos. Por otro lado, de forma análoga en que forjamos y promovemos la figura del docente / investigador en nuestra Universidad, en este caso propiciamos que el estudiante se convierta en estudiante / investigador, aprendiendo las bases de la investigación en el ejercicio mismo de la propia investigación, aprendiendo los conceptos y el manejo de los aspectos teóricos y metodológicos, a través del desarrollo de los procedimientos de investigación, explorando una problemática que motiva el especial interés del estudiante.

Por otra parte, entre los temas de investigación que traen los estudiantes, algunos parece no se pudieran desarrollar en el marco de los estudios territoriales. Por ejemplo, un caso concreto y que pudiera considerarse extremo, se dio con una interesante investigación desarrollada por una alumna sobre “La percepción del Centro Histórico de Lima a través de la poesía de la generación del 60”, donde finalmente se logró “territorializar” un tema que podría parecer inasible desde este punto de vista, dado que en el curso de la investigación se pudo establecer la territorialidad del objeto de estudio visto en esta perspectiva, como es el caso del proceso de expansión territorial de la ciudad a partir de su antiguo centro; como también la territorialidad desde donde se ejercía los distintos puntos de vista de la expresión poética, desde el barrio o el territorio socio cultural al que referían los poetas, como también con relación a los imaginarios identitarios que la propia territorialidad convoca y construye.

En resumen, la propuesta docente en cuanto al Taller de Investigación en Estudios Territoriales debería conducirnos al compromiso de la investigación como un motivador reto personal, emprendido con espíritu creativo e innovador, con rigor académico y concreción en sus resultados. Por esto, el objetivo principal que nos propusimos fue el de lograr que el estudiante / investigador asuma la investigación como una práctica propia de la esfera de la actividad proyectual, aún más si esta necesariamente asume el compromiso con el espacio territorial en los proyectos arquitectónicos y urbanísticos.

El Proyecto Transversal

El año pasado un equipo de profesores del Departamento de Arquitectura de la PUCP, en alianza con colegas de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Lovaina (UCL), ganamos el concurso promovido por la cooperación belga con un proyecto de investigación / acción que hemos denominado *Transversal: acciones de integración en el territorio peruano*. Este proyecto tiene como objetivo principal mejorar el ordenamiento territorial en el marco de la gestión del territorio en cuatro localidades del norte peruano, que son San Pedro de Lloc, Huamachuco, Lamas, y Santa María de Nieva en las regiones de La Libertad, San Martín y Amazonas, respectivamente. Con este propósito, nos proponemos desarrollar una serie de investigaciones y acciones puntuales, que se orientarán a fortalecer en estas localidades el desarrollo armónico y sostenible del territorio y sus recursos, así como la mejora de la calidad de vida de sus poblaciones.

El desarrollo de estos estudios y acciones de carácter interdisciplinario comprenderán diferentes escalas espaciales: la territorial, la urbano-rural y la arquitectónica, a la vez que analizarán y presentarán propuestas de articulaciones e interacciones positivas entre estas distintas dimensiones espaciales, en una lectura precisamente transversal. El proyecto es, literalmente, transversal también porque pretende vincular el ámbito académico con el social y la compleja problemática regional de nuestro país. Coincidiendo en esto con los lineamientos de responsabilidad social universitaria que la PUCP se propone en su Plan Estratégico, especialmente en lo que se refiere a “contribuir al cambio hacia una sociedad más justa e inclusiva, aproximando el conocimiento académico a la discusión y solución de los problemas nacionales, especialmente en los ámbitos del desarrollo social y la sostenibilidad, incentivando la aplicación del conocimiento producido para la ampliación de las oportunidades de desarrollo humano sostenible.”

Tenemos, por esto, una gran expectativa en el desarrollo de este proyecto que tendrá un aliento de cinco años. Esto también se refiere a la docencia, ya que se ha previsto vincular o generar cursos académicos sobre temas asociados a la adecuada gestión del territorio, de los vínculos urbano-rurales, como del ejercicio proyectual, a partir de los estudios que se desarrollen en estas cuatro localidades del norte peruano. Por ejemplo, se ha previsto que los territorios abordados por el proyecto sirvan como casos de estudio en los cursos del área de urbanismo, como “Población y Territorio” o en el curso electivo “Amazonía: Antropología y Proyecto Territorial”; como también en los Talleres de Diseño Arquitectónico que puedan tomar como lugar de trabajo uno de los cuatro territorios seleccionados por el proyecto. Esto implica también la posibilidad de integrar la participación de estudiantes en el desarrollo de talleres o estudios interdisciplinarios en estas localidades, sobre temas específicos que se enmarquen dentro de los distintos objetivos del proyecto Transversal.

Para concluir esta breve reseña, que narra algunos aspectos de mi trayectoria docente, debo destacar que, en este ejercicio como docente e investigador, he encontrado un espacio más que propicio en la PUCP. Como sostuve recientemente en una entrevista, con relación a la valoración de la libertad de cátedra, nuestra Universidad es un universo de disciplinas, de creencias, de posturas. Es un espacio vital de encuentro, de conocimiento y de debate, donde prima el respeto y el entendimiento del otro y la discusión con argumentos.